

## DOMINGO III DEL TIEMPO DE PASCUA, CICLO C

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 5,27-32.40-41 *Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo*

**Salmo responsorial** Sal 29, 2 y 4. 5 y 6. 11 y 12a y 13b R. *Te ensalzaré, Señor, Porque me has librado.*

Lectura del libro del Apocalipsis 5, 11-14 *Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la riqueza*

Lectura del santo evangelio según san Juan 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: - «Me voy a pescar.» Ellos contestan: - «Vamos también nosotros contigo.» Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: - «Muchachos, ¿tenéis pescado?» Ellos contestaron: - «No.» Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: - «Es el Señor.» Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: - «Traed de los peces que acabáis de coger. » Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: - «Vamos, almorzad.» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos. Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» El le contestó: - «SI, Señor, tú sabes que te quiero. » Jesús le dice: - «Apacienta mis corderos.» Por segunda vez le pregunta: - «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Él le contesta: - «SI, Señor, tú sabes que te quiero.» Él le dice: - «Pastorea mis ovejas. Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: - «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.» Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas~ adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.» Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: - «Sígueme.»

## LA MISIÓN DE LA IGLESIA.

Cada evangelista, a su manera, muestra, como parte fundamental del mensaje de Jesús, la misión universal de la Iglesia. San Juan en el Evangelio de hoy recurre, siguiendo su estilo propio, a los símbolos. El mar como imagen del mundo, del conjunto de los hombres, era común en tiempos de Jesús y del evangelista; era igualmente común, al menos entre griegos y romanos, la imagen de la nave, v.g. la nave del estado. Los primeros cristianos, basándose en algunos textos del Nuevo Testamento (Lc 5,3; Mt 8, 23; Mc 1,17; Jn 21, 1-14), hablaron de la nave de la Iglesia. Hay otro símbolo que es exclusivo de Juan. Me refiero al número de peces recogidos: 153. Es conocido que, en la cultura contemporánea de Jesús, el símbolo numérico tenía un gran valor y era usado con no poca frecuencia. Ciento cincuenta y tres indica plenitud y totalidad. Se suele explicar de dos modos: 1 + 3 + 5 es igual a 9, que siendo múltiplo de 3 subraya la plenitud en grado sumo. Otro modo de explicar el valor pleno y total de este número es el siguiente: el múltiplo de 12 es 144; si a 144 sumamos 9 obtenemos 153. Es una manera de acentuar todavía más la totalidad. En resumen, la misión de la Iglesia, en el



mar del mundo, no es otra sino la de ser pescadores de todos los hombres sin excepción y llevarlos al puerto seguro de la fe y de la eternidad. A esta imagen de la nave y de la pesca, sigue a continuación otra: la del pastor y las ovejas. Jesucristo, Buen Pastor, encomienda a Pedro: "Apacienta mis ovejas". Ezequiel había hablado del Dios como Pastor de Israel; ahora Jesús recurre a la misma imagen para hablar de sí mismo como Pastor de la Iglesia, y da a Pedro su misma misión. Buen Pastor es aquél que cuida, ama, protege, apacienta a sus ovejas, y las defiende de los lobos hasta dar la vida por ellas. La misión de Pedro y de los pastores en la Iglesia es lograr que todas las ovejas alcancen la salvación de Dios.

# Taizé

## ¿Qué es?

Es una Comunidad de religiosos originarios de una treintena de países y que son cristianos procedentes de **diversas confesiones**. Alrededor de esta comunidad, se reúnen, cada semana, **miles de jóvenes de todas partes del mundo**, dispuestos a compartir su experiencia de vida y fe. La oración de esta comunidad se apoya principalmente en la música y el canto. Taizé ha creado un estilo único musical basado en la repetición de frases sencillas o cánones.

## ¿Cuándo vamos?

Del **Sábado 10/08/2013** (después de comer) al **Lunes 19/08/2013** (por la mañana).

## ¿Para quién?

Taizé está abierto a todo el mundo, aunque mayoritariamente te encontrarás con jóvenes de todas las edades (**16-30 años**).

## ¿A qué vamos?

Taizé es un lugar genial para conocer a un montón de **gente diferente**. Al ser un lugar ecuménico, hay posibilidad de poder compartir inquietudes y opiniones con **gente de otras confesiones religiosas** (protestantes, ortodoxos, agnósticos, o incluso ateos y musulmanes). Es una ocasión para compartir, conocer, **crecer, dejarse sorprender y acercarse a Dios** mediante la oración y el servicio a los demás. Es una oportunidad para disfrutar de la naturaleza y empaparse de un estilo de vida más sencillo.



## ¿Hasta cuándo puedes apuntarte?

Para poder organizarnos (sobre todo por el autobús), agradeceríamos que nos confirmaras si vienes antes **del 1 de Julio**.

## ¿Y cuánto costará?

El precio para jóvenes **hasta 30 años** será **de 130 €**. Si tienes entre 30 y 40 años, serán 150 €. El precio está para 35 personas. Todo incluido excepto las comidas en los trayectos del bus.

## ¿El alojamiento y la comida?

En Taizé están en todo, no te preocupes, el alojamiento serán en tiendas de campaña. Para comer, un ejército de cocineros y pinches se encargan de que no pases hambre.

**DESCARGATE EL FOLLETO  
EN NUESTRA WEB**

## Avisos

- **Cambio de horario**
- **De martes a sábado: 20 h.**
- **Domingos: 11:30 h.**
- **Miércoles, 22h, Cáritas Parroquial**

## TE AMO, DIOS

### Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.

El Dios que se nos ha manifestado en Jesús como un misterio de Amor sólo espera de nosotros que lo amemos. Porque aunque no podamos explicar con nuestros esquemas mentales y con nuestra lógica limitada cómo es posible que Dios esté a nuestro lado, por el amor y desde el amor seremos capaces de descubrir su presencia. Si "el corazón tiene razones que la razón no entiende", y si esto lo comprobamos y nos sirve en el plano puramente humano, mucho más aún en el plano de la fe.

Es verdad que a Dios no lo podemos abarcar con nuestra mente, pero sí que podemos amarle en la medida de nuestras posibilidades, y eso no es irracional. Por eso hoy sintámonos preguntados por el Señor: ¿Me amas? Y pensemos despacio qué razones tenemos para amarle. Porque así también nosotros nos convertiremos en ese "discípulo al que Jesús tanto quería", y seremos hoy los discípulos que, en la cotidianidad de nuestras tareas del día a día, tendremos esas "corazonadas" que, allí donde otros no ven nada especial, nos permitirán descubrir la presencia del Señor Resucitado, quizá oculto, quizá con una apariencia inesperada, pero real, y "sabremos bien" que es el Señor.

El seguimiento de Jesús consiste y empieza por amarle, es lo que Él espera y nos pide. Alimentemos ese amor con la oración, busquemos cada día nuevas razones para amarle, vivamos la Eucaristía como un encuentro de amistad y de amor con la nueva presencia real de Jesús; y aunque seamos conscientes de nuestro pecado, confiemos en el amor de Dios que supera nuestras debilidades y cada día, al iniciar nuestra jornada, renovemos nuestra voluntad de seguirle diciéndole también, como Pedro, con humildad pero con amor: